

# HERALDO DE ANTEQUERA

PERIODICO INDEPENDIENTE

REDACCIÓN:  
Ssma. Trinidad, 15

Político, Literario, Económico y Social

ADMINISTRACIÓN:  
69, ESTEPA, 69

AÑO I

No INJURIA ni CALUMNIA y es buzón de  
las palpitaciones de la opinión pública.

DOMINGO 13 de Noviembre 1910

La misión de la prensa culta es pedagógica  
é imparcial.

NUM. 43

## OBSERVACIONES POLÍTICAS

IV

(Católico sin ideal político)

Hay, si nó en excesivo número, en importante proporción, hombres titulados católicos que no figuran afiliados á ningún partido, que ven con indiferencia como se desenvuelven éstos y que limitanse en los dueños de la patria, á estériles lamentaciones, sin querer confesar que tienen parte alícuota de culpa, si nó por el hecho, por la omisión en las desgracias que lamentan, porque no han querido comprender ó no han llegado á comprender que los asuntos de la colectividad por la colectividad deben ser resueltos, que no tomar parte en la política activa, porque política es gobernación, equidad, moral, derecho, justicia, es desertar del deber, porque los gobernantes malos se hacen de la dimisión de la personalidad social de los individuos que con nosotros conviven en el Estado nacional, provincial ó municipal; en el concepto filosófico (aceptado por las escuelas políticas) de ser el Estado la sociedad organizada para cumplir el derecho. Y de los gobiernos malos nacen los desequilibrios de todo orden, que lloramos y no prevenimos, gobernando al par que los gobernantes, ya con nuestra adhesión, con nuestro consejo, con nuestra crítica pública (honrada y desapasionada, como la importancia del asunto merece) con nuestra protesta, con nuestra loa, con nuestro voto, en fin, con los medios que nos sugiera nuestro entendimiento, nuestro psiquis, en el cumplimiento inalienable del deber ciudadano.

Nos causa pena ver hombres buenos, excelentes, eclesiásticos y seglares, que enunciando la razón de que les asquea la política no apoyan á ningún partido, cuando, justamente por eso de asquearles, debían luchar activamente en la política para coadyuvar á higienizarla, que, con lamentaciones y huidas del pantano, no se consigue quitarle los agentes deletéreos que irremisiblemente matan. Ya hemos visto, con alegría, que en Madrid el Obispo va á votar, que en Barcelona y Valencia presiden mesas electorales individuos del clero regular y secular, porque ha llegado la hora de luchar por el derecho, en vista de que radicales, anarquistas y socialistas utópicos, lo hacen por destruir los cimientos de todo, hasta de Dios, si fuera posible, y los hombres de orden tienen que hacerlo por el equilibrio armónico en que entran, moral, justicia, equidad y derecho. Siendo de notar que, por ser más los sin fortuna que los afortunados, aunque los hombres buenos sean excesiva mayoría, como el campo de cultivo de los renovadores, es el de los desheredados, halagando la pasión, á que la necesidad económica,

dá vida, ofreciendo harturas é igualdades, que soñadas por cerebros equilibrados no son admisibles, ocurre que prenden en la pobreza y en el analfabetismo, nutriendo las fallas de los descontentos, sin que haya quien dispute el terreno á los sembradores de tales ideas...

Y así marchando los católicos que no exteriorizan su ideal político, que lo tienen, sin duda, porque en momentos de reflexión, todos dedicamos nuestras ideas, una que otra vez, á tratar los asuntos relativos á la Patria, *dejan hacer y dejan pasar* como individualistas empedernidos ó como excépticos débiles, que ven el mal y no tienden á contrarrestarlo, creerse para ello con escasas fuerzas. Y hay que ver, que de gotas de agua se compone el Océano...

☆☆☆

## ACEPTACIÓN

Hemos recibido atenta carta de cierto escritor, cuyo nombre estamos obligados á reservar por ahora, en la que nos pide acogida en estas columnas para discutir con el autor de los trabajos que venimos publicando con el título de «Observaciones políticas». Nos comunica el referido escritor, que sus artículos llevarán como firma el pseudónimo «Dexter».

Con mucho gusto admitiremos los trabajos que se nos anuncian, y puede estar seguro «Dexter» que el querido compañero de las tres estrellas tendrá á mucha honra aceptar la discusión.

## CERVANTES

¡Y era manco!

Con extraña habilidad un soldado, poco á poco, queriendo pintar un loco ret á la humanidad.  
*Como dijo la verdad dejó al mundo descontento,*  
y mendigando el sustento murió de hambre el pobrecito *acusado del delito....*  
*de tener mucho talento.*  
En obra tan singular que rival no ha de tener España aprende á leer, el mundo aprende á pensar.  
De aquel tesoro sin par Cervantes, con rica vena, puso tanto en cada escena, en una página sola, que, (aun siendo la obra española) España la encuentra buena.  
Hoy dice el mundo (y se engaña) —¡Pues no era manco el autor! mas quien hizo tal primor salió manco de campaña.  
Si por la gloria de España que en el *Quijote* se encierra Europa nos arma guerra, decid con desdén profundo: —El mejor libro del mundo lo escribió un manco en mi tierra.

LEOPOLDO CANO

## AIRES POLÍTICOS

Deberes de ciudadanía

La vida política y social de Antequera es propicia á reflexiones; política de la que nunca quise ocuparme, porque ni la entiendo ni nunca la tuve aficiones. Y al estar de ella distanciado, llegan á mi atenuados sus sonidos é imprimen poca sensación en mi cerebro. Es, que optimista, en mi imaginación se dibuja lejana una figura de hermosura ideal, resplandeciente de luz pura y sonrosada, anunciadora de la paz, cuyo vuelo aunque lento, la distancia al fin recorre, y con su luz radiante ilumina nuestras inteligencias, para hacernos hermanos y no desconocidos.

¿Que luchan hombres de muy distinta significación política? Pues serenamente procedan todos á barrer los obstáculos que á su aproximación estorben, á limpiar cuanto de sucio hay, causa y origen que nos distancia, para hacer luz, luz muy blanca, muy transparente, no luz roja cual la de un incendio, cuyo calor sofoca y cuya llama impide el contacto de seres hermanos. Que el fluido sea puro, que nos traiga ideas redentoras, espíritu de ciudadanía.

Largo tiempo llevamos de presenciar insidiosas alusiones, poco gratas, que siembran suspicacias, y que los ánimos enardecen, tejiendo artificiosas fábulas y conceptos que, como moneda falsa deben retirarse de la circulación, despojándonos de todo encono político.

No se remedia un mal con otro mayor, ni se anudan voluntades con el fiero desden, con el enojo altivo, con el desprecio arrogante; pero sí se remedia con la identificación del sentir, con la expresión real y vívida de las ideas, con el íntimo afecto, con el fervoroso entusiasmo que inspiran las causas nobles. A esas ideas, á esos afectos, á esos entusiasmos, yo sumo mis sufragios, á ellas será el primero en rendir tributo.

Cosa sabida es, que la política asciende, se extiende y desciende. Hoy la política pisa por una crisis aguda (me refiero á la local), pero no de imposibles solución, si desaparecen las intransigencias, si á remediar sus males solícitos ponemos nuestros amores; si todos, con desinterés nos disponemos á recorrer el camino de la templanza y la prudencia; nunca por la senda del reto, la soberbia y la rebeldía.

No soy yo de los que están conformes con la teoría de Bismarck, en la que expone: «La mejor estrategia, la mejor táctica, es atacar que no esperar el ataque». A mi pobre entender, si el ataque se recibe debe ser rechazado con prudencia, con razonada templanza. Pero al mismo tiempo no niego el derecho á la defensa del ataque airado, pues creo un deber ineludible el castigar las demasías del lenguaje, indigno de toda persona que estime el propio decoro. La persona injustamente vilipendiada, atropellada y escarnecida, ha de volver por su honra á toda hora y en todo tiempo; á ello obliga el código del honor, la propia dignidad, el propio decoro; lo contrario sería una vergonzosa dejación del derecho inherente á la naturaleza del hombre.

El hombre político tiene un perfecto derecho á exponer sus doctrinas, á hacer propaganda de sus ideales, en predicar las excelencias del partido á que pertenece ó representa. Yo aplaudo á esos propagadores de la idea si son sinceros, si defienden la justa causa, si no persiguen el lucro personal. Nadie en su sana razón podrá atarle ese camino al practicar un derecho asistido por nuestras leyes. No de otro modo se debe difundir un credo, un dogma político, si ha de tener adeptos y convencidos. Esa forma de hacer política produce sanos efectos, en tanto que la propaganda airada trae aparejado el desprestigio de la causa y de quien la causa defiende.

MARTÍN ANSÓN

## Canto á la Patria

LEMA:  
MAGNA IN SECLULA

No traigo á tus altares, patria mía, la dulce melodía de excelsa trova que la lira hilvana; vengo á resarte la oración cristiana estrofa de ascetismo y valentía. Al ofrecerte en tributo reverente ese amor hacia ti que el alma agita, el que inflama la frente, el que en mitad del corazón palpita, el que conmueve con su ardor la entraña, el que en la voz de la conciencia grita, el que las fibras del cerebro haña, el que enmudece la garganta fiera, el que en la masa de la sangre fluye el que en la noble voluntad impera, el que á la niebla del olvido arguye, el que la inmensa eternidad presiente, el que en la muerte derramó colores y á los suplicios saludó indolente y á los cadalsos tapizó de flores.

Ese amor sacrosanto epopeya sublime de lo bello que hace vibrar las liras al conjuro viril de su destello, y levanta la música en espiras y brinda colorido á los pinceles y siluetas de luz á los cincelos y resuena en el pecho del guerrero y vibra en el sentir del campesino y es el asunto del cantar cínico y fué del trovador gesto divino.

Amor heroico que escribió en la Historia doradas letras de encumbrados nombres; amor ciclópeo que escaló la gloria, amor ingenuo que hermanó á los hombres, amor de paz que levantó fronteras, amor de guerra que aulló metales y bautizó con sangre las banderas y en los blasones esculpió ideales.

Ese amor, patria mía, que sorbió de los pechos maternales y me hará sonreír en la agonía, por ofrecerte el corazón se afana mientras recita la oración cristiana....

¡Qué grande eres! tu gentil semblante tiene de Marte la sin par bravura y á tus pupilas de brillar amante prestó la noche celestial negrura. Por besarte en la frente se empuja hasta el cenit el sol naciente y su beso de astro que una deuda de amor, amando salda, bruñendo de tu piel el alabastro aviva de tus láuros la guirnalda. Para cantar tu egregia letanía hincha su voz el huracán que aterra; riman los mares su canción brava, incuba terremotos la archa fiera, late en tormentas la gigante nube, y hasta tu trono murmurando sube todo el ruido que la vida encierra. Pintando espiras de revuelta danza bélico incienso á tus altares lanza el humo de ciudades que en aras de tu nombre se incendiarán vivas tonalidades de torrentes de sangre que saltaron de rojo ardiente tus vestidos tiñen; y los rayos del sol que injuriosos sus claras hebras á tu cuerpo ciñen, nimbando tu cintura de palmera componen el color de tu bandera.

Tiene tu estingo augusta la perfección de la mujer helena, la magestad de la romana adusta, el noble continente de la hispana, el fuego de la ardiente suaracena y el gesto varonil de la germana.

Eres grande en lo grande; no te encontró el pincel en sus colores, no te arrancó el cincel de la cantera, ni de extáticos vates soñadores



puieron los clamores  
rinar vibrando tu canción entera;  
la música divina  
sublime imitación de cuanto trina  
que en notas los sentires interpreta,  
nunca encerrar tu pensamiento pudo  
ni en el clarín agudo,  
ni en el órgano asceta,  
ni en el lúgubre grito funerario,  
ni en las voces del alto campanario.

El arte al concebirte  
con infantil limitación tropieza:  
¡es tan loco medirte!  
¡levantas tan arriba la cabeza!...

¡Hijos valientes de la patria mía!  
nobles varones que el linaje abraza,  
cantemos á porfía  
la soberbia canción de nuestra raza:  
la que dice en su estrofa, valentía,  
la que grita iracunda—¡independencia!—  
la sublime oración del pecho fuerte  
que rima en sus dulzuras la clemencia,  
y en sus arranques bélicos la muerte.

J. JIMÉNEZ VIDA

## La canción del Poeta

Pulsó el trovador su lira amorosa  
rimó sus pesares en dulce canción;  
canción que era triste, canción primorosa  
que dió rienda suelta su loca pasión.

La niña en el lecho atenta y alegre escuchó al trovador  
y durmióse risueña; durmióse soñando ternezas de amor

La luna en el cielo brilló de hermosura  
extendió por doquier sus rayos de plata,  
lucieron las flores su nivea blancura  
y preludió un ruiseñor su tierna sonata.

Calló del poeta la lira sonora  
miró la silente y florida ventana  
sus ojos lloraron la ausencia traidora  
de aquella que amaba su alma temprana

Pulsó el trovador su lira amorosa  
rimó sus pesares en dulce canción;  
canción que era triste, canción primorosa  
que dió rienda suelta su loca pasión.

SALVADOR CEANO

## LA SESIÓN MUNICIPAL

Asisten los Sres. Casaus Arreses, Espinosa, Casaus Almagro, García Talavera, García Galvez, Villalobos, Ramos Jiménez, García Rey, Cabrera Avilés, Marqués de Zela, Cuadra, Mantilla, Manzanares, Rosales, Romero Ramos, León Motta, Rojas Pareja y Timonet.

Se leyó el acta de la anterior que fué aprobada.

Pide la palabra el Sr. Marqués de Zela, y dice que qué razón existe para que en el acta no consten los números que leyó en la sesión anterior y se le contesta que por no haberse podido tomar al oído. (Sale el Sr. Marqués del local).

Se lee solicitud de los Farmacéuticos de la beneficencia pidiendo que se les abonen unas mensualidades de medicinas y se acuerda de conformidad.

Se aprobaron las cuentas de gastos relativas á calefacción de las oficinas, cuya cuenta es de 60 pesetas; reparación del camino de Lucena y cañería del río Lavilla 376 pesetas; reparaciones en cañerías 187,45 pesetas y en las calles Alameda y Cuesta de Zapateros 185,10 ptas.

Se aprobó la nómina de música relativa al mes anterior.

Se dió cuenta de haber designado el señor Alcalde, alcalde de barrio del 2.º distrito á D. Alfonso Mora Morgado por cesantía de D. José Muñoz y á D. Manuel Pozo Moreno para el 4.º distrito por cesantía de D. Manuel Ortiz Córdón.

El Sr. León Motta preguntó si no era incompatible Mora para el desempeño de la alcaldía de barrio, y el Sr. Alcalde expresa que no.

El Sr. Marqués de Zela, pide al Sr. Espinosa que retire la palabra de irregularidad en la ordenación de pagos que expresó en una de las sesiones anteriores, y que estima el señor Concejal aludido que le ofende.

El Sr. Espinosa lee el significado que el vocablo tiene en el diccionario de la lengua en cuanto se refiere á lo que no es regular ó corriente y dice, que no le ha querido dar otra intención á la frase.

El Sr. Timonet hace observaciones muy atinadas sobre el particular.

El Sr. Zela replica.

Vuelve á hablar el Sr. Espinosa.

Interviene el Sr. Casaus para aclarar el concepto.

El Sr. Zela dice que expresará particularmente al Sr. Espinosa que hay error en la apreciación del sentido en que dice que expresa el vocablo.

El Sr. Espinosa dijo otras palabras relativas al propio asunto y congruentes á la expresión anterior.

El Sr. León Motta intervino aclarando las palabras discutidas, así mismo lo hizo el Concejal Sr. Zela y terminó el incidente y la sesión municipal.

\*\*\*

La concurrencia al acto fué inmensa. El salón estaba de bote en bote. ¿Es bueno esto como un despertar de la vida de ciudadanía? ¿Iba el público ávido de enterarse de como se administran los bienes municipales ó de emociones fuertes, estimando que la sesión iba á producir las? Si es lo primero, debemos felicitarnos porque ya es tiempo de que Antequera vaya tomando interés por los asuntos que tan directamente le afectan, único medio de conseguir que la administración cada día sea mejor.

Si fué en busca de emociones es pueblo perdido, porque los asuntos serios y trascendentales deben apreciarse por lo que en sí son, no por sus derivaciones y accidentes que son en definitiva perjudiciales para todos cuando tienen por génesis la pasión....

Por lo demás, la sesión se desarrolló (siendo tan laboriosa, porque se empalmó la Junta municipal con ésta) muy bien. Los oradores demostraron tener dominio de la palabra y bajo sus distintos puntos de vista fueron galantes, corteses y atentísimos. Lo cual demuestra que vamos adelantando. La Presidencia estuvo expansiva dejando que en los discursos se agotaran los temas, que se hiciera en todos luz.

Por cierto que Carreira estuvo á punto de dejar á obscuras á los señores ediles.

La sesión, si no estamos equivocados porque los relojes no andan muy de acuerdo, terminó á las diez y media.

## Sesión de la Junta Municipal

Comenzó á las 7 y media de anoche, presidiendo el Sr. Casaus Arreses, y asistieron los señores concejales Galvez, Villalobos, Ramos, Rey, Espinosa, Almagro, Timonet, Romero, León, Mantilla, Cabrera Avilés, Rojas Pareja y Cuadra, y los asociados señores González Sánchez y Galindo Cívico.

Apruébase una transferencia de crédito, haciendo constar el marqués de Zela su ratificación en los conceptos que sobre el particular emitiera en anterior sesión municipal.

Se lee comunicación del Sr. Gobernador civil devolviendo el presupuesto que ha de regir el próximo año, para que se subsanen determinados extremos.

Con tal motivo, el Sr. León Motta pide la palabra para ocuparse de cada uno de los reparos opuestos por la primera autoridad de la provincia, comenzando por hacer constar que desea salvar ante todo, los respetos que le merece aquella. Expresa dicho edil, que no cree que ni á él ni á sus compañeros de la mayoría conservadora, puede imputárseles falta de amor al fomento de la cultura antequerana, ni olvido de los esfuerzos que realizan los maestros de las escuelas públicas, y buena prueba hay de la conducta de los conservadores en tal materia en sus proposiciones incorporadas á los presupuestos, tanto del que nos ocupa, como del que está rigiendo y anteriores. Entre otras cosas, recuerda el premio que se establece para el próximo año, con destino á los maestros que más se distinguen en su misión. Pero, lo que se pretende relativo á la consignación en presupuestos de la partida de seiscentos y pico de pesetas en concepto de retribuciones al maestro de la escuela superior Sr. Fernández Carrero, no puede ser aceptado por la Junta Municipal sin responsabilidad grave. El Sr. Gobernador, al ordenar que se consigne en presupuestos esa partida, afirma que ello es en cumplimiento de un contrato de concierto de retribuciones con el Sr. Carrero, y existiendo tal convenio, hay que cumplirlo, según dispone la Real Orden que se cita en la comunicación de la superioridad; más, dice el Sr. León Motta: el Sr. Gobernador parte de una base errónea, pues considera que existe el concierto aludido, y claro es, arrancando de esa hipótesis, invita á cumplirlo; pero, no hay tal concierto, yo lo he visto, dice, yo he estudiado hoja por hoja los libros de actas y ni de la de seis de Diciembre de 1906 ni de ninguna otra puede deducirse siquiera hipotéticamente la existen-

cia de tal concierto. No lo hay pues, el mandato obedece por tanto á un error de información, y por lo tanto, salvando todos los respetos que merece el Sr. Gobernador Civil, hay que hacer constar, que no hay materia concertada y que hasta falta la base para ella, puesto que, á las escuelas públicas no concurren niños pudientes. Y que esto sin embargo y como principio de justicia y equidad podía consignarse solo para el Sr. Fernández Carrero una consignación para abonarle previa certificación mensual de existencia en la matrícula y asistencia á la escuela de cada un niño pudiente según comprobación con los repartos tributarios de territorial é industrial, la suma de cinco pesetas mensuales por cada uno, con lo cual, si el Sr. Fernandez Carrero tiene niños de pago, será debidamente retribuido.

Habla el Sr. Timonet sosteniendo que debe existir el concierto cuando el Sr. Gobernador Civil habla de él. Extiéndese en largas consideraciones tratando de la enseñanza, enalteciendo las condiciones del Sr. Fernández Carrero, al que titula el primer pedagogo local y pidiendo que se acceda á lo que solicita para evitar que se pueda interrumpir la vida económica legal del municipio con recursos de alzada siempre de resolución tardía y que no se sabe si serían eficaces y además por tratarse de un padre de numerosa familia, repitiendo que cuando el Sr. Gobernador hablaba del concierto, seguramente debía existir.

El Sr. Marqués de Zela habla también del particular preguntando por qué concepto fué el acuerdo de retribuciones y se expresa que por la escuela de artes y oficios, pidiendo finalmente que se consigne la cantidad.

El Sr. León Motta insiste en sus apreciaciones no porque le parezca mal que reclame el Sr. Fernández Carrero, que hace muy bien en pedir, sino por que hay falta de base legal y esta falta de base legal para la retribución demuestra ó puede estimarse una falta de equidad y hasta incurrir en responsabilidad la Junta Municipal, por cuyo motivo y no perjudicándose el Sr. Fernández Carrero con la consignación de cinco pesetas mensuales por cada niño pudiente que asista á su escuela, entiende que debe insistir en su apreciación, sintiéndolo por la consideración personal que le merece el Sr. Timonet.

Nuevamente vuelve este á hacer uso de la palabra, expresando con elocuencia sus puntos de vista y afirmándose en que seguramente debe existir algo de concierto. Leyóse el acta de 6 de Diciembre de 1906.

Interviene el Sr. Marqués de Zela con algunas observaciones.

Vuelve á hablar el Sr. León Motta bajo los mismos puntos de vista.

De orden del Sr. Alcalde se lee comunicación del señor Gobernador Civil, contestando á la consulta que se le hizo sobre los puntos de reforma del presupuesto en que se insiste que se hagan las consignaciones y eliminaciones que se indicaron al devolver el presupuesto. Discútese nuevamente con dicho motivo sobre el particular; y considerando el punto suficientemente discutido, se procedió á votación en la forma siguiente:

Los señores que dicen que si aprueban la proposición definitivamente propuesta por el señor Timonet, que es así: Que se deje sin resolución el punto hasta consultar sobre los distintos particulares expuestos al señor Gobernador Civil. Votaron la propuesta nueve señores.

Los que dijeron que no, aprueban la proposición del Sr. León Motta de incluir en presupuesto cinco pesetas por cada niño pudiente que acredite tener en su escuela mensualmente el Sr. Carrero y sostener que no existe concierto.

La votaron diez señores concurrentes.

El Sr. Marqués de Zela vota en contra de una y otra proposición y estima que debe participarse el asunto al Sr. Gobernador Civil.

Discútese el punto relativo á la consignación de cantidades para reparaciones en edificios de escuelas y después de amplio debate en que se hace constar que no hay edificios propios, se acuerda consignar 400 pesetas.

Se dá cuenta del reparo de incluir en ingresos y en gastos las partidas relativas á descuentos de empleados y 1'20 por ciento sobre pagos, y se acuerda informar que no se trata de nada que afecte el presupuesto si no á buscar claridad y formalidad en las operaciones de contabilidad, dejando, sin embargo, á su arbitrio el que subsistan ó las quite, significando que así han sido aprobados presupuestos anteriores.

Y en cuanto á consignar cantidades para epidemias, se acuerda incluir en presupuesto 1000 pesetas, haciendo constar que existen 8000 en imprevistos.

Se dá cuenta de oficio del Sr. Gobernador Civil, remitiendo escrito protesta que le ha elevado el marqués de Zela, por no haberse

acompañado integró el voto particular que presentase al ser aprobados los presupuestos, y por que á su juicio, el Secretario accidental á la sazón, Sr. Galvez, se ha extralimitado en sus funciones, ejerciendo una especie de crítica al redactar las actas. El Sr. León defiende al Sr. Galvez, sosteniendo que limitóse á cumplir sus deberes. El marqués insiste y pide que se lea el acta. Leese, y no resulta de ella nada que merezca censura para el secretario aludido. En cuanto á lo del voto particular, el Sr. Espinosa dice al Sr. Chacón Enriquez que no tenía derecho á formularlo por cuanto no es miembro de la comisión de Hacienda, y que lo que el marqués podía ejercitar era el derecho á la impugnación. Zela sostiene su criterio contrario en cierto modo, y se declara terminada la discusión.

El Sr. Timonet, propone que se aumente en 2.500 ptas. la consignación para arreglo de caminos vecinales; en 250 la señalada al agente del Ayuntamiento en Málaga, y para no gravar el presupuesto, pide que se reduzca la subvención al colegio de San Luis, fundando en amplios argumentos su solicitud. El señor marqués de Zela, es partidario de suprimir en absoluto la subvención al Colegio. León Motta se opone á que esta se reduzca en lo más mínimo y queda acordado estar á lo establecido en el presupuesto; y en cuanto á lo de caminos vecinales, se resuelve aumentar 2.000 ptas., y las 250 para el agente en la capital.

### Prorrógase la Sesión

Como el Sr. marqués de Zela sigue discutiendo su derecho á que consten en acta cuantos detalles contiene el voto particular que antes mencionamos, así como un estado que lee, de la actual situación económica del Municipio.

El Sr. Timonet, propone que conste el agrado con que la Corporación escucha al señor marqués. El Sr. Rojas Pareja, expresa que el Sr. Chacón Enriquez, es algo olvidadizo, y no recuerda que en la sesión de la Junta Municipal á que este alude, convino en que se extractara eso que el marqués llama voto particular. Zela parece que niega, y pide que se lea el art. 107 de la Ley Municipal. Se lee, hacen divagaciones varios señores sobre su interpretación, y sin ponerse de acuerdo, como era natural, se levanta la sesión á las diez y tres cuartos.

Asiste numerosísimo público.

## Circo gallístico

Día 13 de Noviembre.—Inauguración de la temporada.—Grandes riñas. Animación en los aficionados.—Presidente, don José M.ª Saavedra.

### «Ontiveros y Moreno»

Por un error al insertar la circular de esta Sociedad Mercantil, omitióse el pueblo en que ha quedado constituida, que es en Jerez de los Caballeros.

## El precio y peso de la carne

Hemos recibido en estos días repetidas quejas del precio excesivo que alcanza actualmente la carne en el mercado público, sin razón que lo justifique, al par que de la falta de peso con que se expende.

En una de esas denuncias, se formulan cargos graves; pero de referencias.

Nosotros, nos limitamos por hoy á exponer el hecho, sin perjuicio de examinar sus causas y las responsabilidades de ellas derivadas, en números sucesivos.

## Memérides Antequeranas

### 18 de Noviembre

1705—Tomó posesión del oficio de Regidor perpétuo D. Francisco Zarco Romero.

### 15 de Noviembre

1709—Se ordenó que los oficios de los Escribanos se situasen en la plaza de San Sebastián.

1738—La Ciudad acordó que una comisión pasase á dar la enhorabuena al Illmo. Sr. D. Francisco del Castillo y Vintimilla, por su nombramiento de Obispo de Barcelona, así como á su madre la Excm. Sra. Marquesa de Villadarias.

### 17 de Noviembre

1699.—Entró en esta ciudad un tercio de Napolitanos; compuesto de 500 hombres al mando del Maestre de Campo D. Juan B. Vizconde.



# Comedia del Amor

EN TRES ACTOS HUMANOS

## ILUSIÓN

—No me creas, corazón, los poetas somos en eso de mentir como las mujeres, si mi inteligencia te descubre no es meramente por ti, sino para que generalizando pongas en tela de juicio nuestras mayores ilusiones y propósitos y veas como el tiempo destrona y ciñe coronas a cada momento, sin que de esos reinados apenas quede el nombre allá en el fondo, en el libro inseguro de nuestra memoria, cual lista de Historia donde se anoten los reinados. Olvidamos muchas veces que podemos olvidar... Tu, corazón, eres como arcilla húmeda, siempre dispuesta a servir a unos palillos de moldear que hacen de ti una figura, para que después puedan otros palillos deshacerla con la facilidad que antes se hizo.

—Recuerda: iba ella vestida con un traje de talle alto, blanco perla, erguiese nervioso, como hecho de una sola pincelada de amanecer su cuello descotado, en magnífico contraste ostentaba unas rosas rojas que salpicaban la nivea blancura de la gasa, y sobre aquel hechizo, sobre aquella figurilla arrogante, intrépida, sobre aquella locura moldeada, había otra locura mayor: un rostro de mujer; ojos azules oscuros que parecían mentir descarados, una boca burlona de labios como el incendio, crenchas tocadas por manos griegas, y frente pequeña como de porcelana de *biblot*. La decoración: un salón de baile, al fondo música, pretexto que ponen las mujeres para poder escuchar otra música más sonora y risueña, la música del flirteo y del amor. Personajes accesorios: muchos que se mueven, se mezclan, rien, charlan y viven; en una palabra, mundo.

Uno me presentó a ella, como era bonita gané con la presentación; cumpliendo como debía la ofrecí el brazo; bailamos creo bastante... después, aparte, ella sentada jugueteando con el abanico, yo extasiado contemplándola hablamos largo, siendo nuestra conversación, entremezclada, heterogénea...

—No te descubro, corazón, sigue tranquilo, no palpites impaciente y temeroso...

Resultó que el *usted* marchó de nuestro lado, tras las almidonadas pecheras y los espíritus indiferentes, y apareció la expresión de la confianza; muchas palabras entrecortadas, alguna pregunta mía alevosa, un tardar en responder en ella y al final, cuando la gente empezó a recoger sus abrigos y albornoces y a desfilan, un—ya veremos... suspensivo, animado por los ojos azules que parecían ofrecerme sinceridad y destruido por un esguince burlón de sus labios.

Cayó el telón para variar de decoración y cambiarse de máscara los cómicos.

## AMOR

La carta estaba terminada y solemne con esa entonación propia de lo que se quiere hacer pasar por grandes escenas; las despedidas; puse subrayado de postdata. —El juramento, fíjate bien, el juramento que sincero hice ante «el altar de tu reja» lo repito y lo firmo. Si la palabra se borra, lo escrito con sangre y lágrimas será resguardo eterno de mi querer—y seguro cerré la misiva.

Después, preparé la maleta; sobre toda la ropa, presidiendo arrellenado en unas violetas que me regaló la vispera, puse su retrato y antes... en una explosión de cariño, mezcla de risa salvaje, de dolor y de celos, lo besé...

Era la una de la madrugada, recordé aquella hora que era la misma y diferente; estaba bailando, conociéndola a ella sin notar que un Benjamín de esos angelitos que ya solo quedan en la imaginación de alguna romántica, y en algunos tapices arcaicos, nos hería envenenándonos con la pócima del amor.

Dirigí una mirada a mi cuarto y salí a la calle, mi voluntad no fué señora de mis pasos, seguidores de la costumbre me encaminaron a su casa; a través de unos visillos ella atisbaba, salió pronta a la reja, tenía los ojos rojos, quizás por el llanto, ahogábanse sus palabras en la garganta, me juró querirme y yo juré tercer vez quizás para luego faltar tres veces, como Pedro, a mis juramentos... llegó el momento sentimental... agarróse en un instante de pasión a mí y rompí a llorar reclinando su cabeza en mi corazón, traté de animarla, pero

el reír y el llorar es pegadizo, pues yo lloraba también... entonces acerqué mis labios a su cuello y besé, besé, y aquel beso purificado por las lágrimas, beso de ángel, beso de alma a alma, de amor a amor.

(El apuntador da la señal de final de escena, y el gran telón cae lentamente, mientras nosotros los actores pugnamos por separarnos...)

## DESENLAZC

Decoración: un gabinete coqueton y seductor, una estufa confortable, una luz que nace de una pantalla esparriándose soñolienta y tímida por la estancia, humo de cigarros, tacitas de té primorosas, servidas por camarera picaresca, ambiente de borrachera. Personajes: algunos hombres correctamente vestidos y con más de algún apellido retumbante; mujeres bonitas de todos los tipos francas y desenvueltas que acuden de aquí para allá, a la menor indicación, gente toda alegre al parecer pero con el hielo en el alma, ellos por el fastidio y ellas por la indiferencia y el fingimiento, gente que buscan en el goce la felicidad y en la borrachera el olvido de la existencia, sin lograr nunca conseguirlo.

Yo vacilante, ebrio, medio tumbado estaba teniendo ante mí una botella de Ginebra y cerca, muy cerca, una mujer morena de ojos negros de infinita negrura, ojos que parece que no mienten... contemplábala con una fijeza de idiota sin poder darme cuenta de lo que me pasaba. Aquella mujer me atraía de una manera irresistible, sentí deseos y sentí amor, y sin pensarlo, deseando redimirme con cariño, quiero sea la madre de mis hijos, la esposa de mi hogar, la mujer al ser madre se redime; insensatamente la susurro palabras a su oído, ríe, siendo acicate su risa.—No te creo—decía—me mimos echando la cosa a broma; insistió más... inútil, no iré, y calenturiento por el vino en una sacudida nerviosa de mi temperamento la juro adorarla, llevarla al altar, la juro no olvidarla, y selló mi juramento con un beso en sus manos, porque sus labios quemaban.

Entre bastidores corren los traspuntes, el apuntador tose cansado de tocar la señal de empezar, el público «la fiera» inicia un *pateo*, directores y tramoyistas pálidos se agitan de un lado a otro; el telón sigue quieto resistiéndose a levantarse, el escándalo crece, el escenario más que escenario es una pista de carreras, el público más que público parece una tempestad rugiente... los cómicos seguimos inmóviles para que a la subida del telón, nos encontremos en los puestos que señala el libreto ¿qué ocurre? ¿qué pasa?

—Es—me dice una partiquina que trabaja a veces de primera actriz pero que ahora no trabajaba y que anúnciase en los carteles con el nombre de Conciencia—es que falta la protagonista, la actriz principal—Memoria, tercera tiple me aclara—es que ha desaparecido la de los ojos azules oscuros que parecían mentir, ha desaparecido ella llevándose como acusaciones tus tres juramentos. La obra es imposible seguirla, no tiene arreglo, todo ha terminado...

Corazón; no estarás ofendido conmigo, no palpites tan desentonado; marcha tranquilo, y no seas egoísta, y si lo eres, cállalo, que ya llegará por desgracia un bisturí a descubrirlo... Ves, a veces se olvida que podemos olvidar... ves corazón como miento, menti en mi historia, miento en mi cuento, la vida humana es una gran mentira con visos de verdad.

ESEME

Granada 11-910.

## Notable trabajo

Por su actualidad e importancia, insertamos a continuación el hermoso artículo que en *El Mundo* del 4 del actual dedica al magno problema del impuesto de consumos, el ilustre doctor Maestre:

Acerca del Impuesto de Consumos

## En busca de la sustitución

Apuntes de un trabajo inédito, escrito en 1907, titulado «Reorganización de la Hacienda Española».

España no puede pagar más allá de un presupuesto de gastos de 900 millones de pesetas al año; cada céntimo que se le saque sobre esta cantidad, es capital que se le destruye, es vida que se le roba. Y hay que pensar que de esos 900 millones, 200 han de ser para el Ejército y 150 para la Enseñanza; con lo que resta hemos de satisfacer todas las demás atenciones.

«La agotada paciencia de nuestro pobre y sufrido pueblo, la moral, la justicia y la ciencia financiera, reclaman a una, como urgentísima necesidad vital, la inmediata abolición del impuesto de consumos. Desgraciadamente, los proyectos hasta ahora presentados por nuestros financieros para calmar este anhelo de la Nación no han tenido la suerte de llegar a los fines apetecidos. La dificultad de tan magno problema estriba en que dicho impuesto, con ser abominable y todo, viene produciéndole al Estado un ingreso anual de 70 millones 880.246 pesetas (por término medio), y a los Municipios un rendimiento de 88.635.530 sobre los cuales descansan casi todas las atenciones de los Ayuntamientos y buena parte de las obligaciones del Erario público. Y hallar de golpe recursos que sustituyan a dichas cantidades, ha sido empresa aún no vencida.

Yo también, como otros muchos, me preocupé de esta grave cuestión, é intento buscar la fórmula tributaria que sustituya a contribución tan odiosa, y a eso se dirigen los esfuerzos de esta parte de mi trabajo. Es preciso que el país sepa lo que le cuesta el impuesto de consumos, y así se explicará por qué su abolición la persiguen los hombres de estudio con tanta constancia.

La cantidad real que España paga por ese impuesto oscila entre 390 y 395 millones de pesetas al año—según calcula la Comisión extraparlamentaria nombrada para estudiar el problema—no 159 millones, como afirman los presupuestos, el municipal y el general del Estado.—De modo que, por la suma aprovechable a los Ayuntamientos y al Erario público, se estruja al pueblo casi en tres veces el valor total del tributo, sin contar los abusos y vejaciones en los fieltos, las injusticias y caciquismos en los repartimientos, las socialías y desmanes de los agentes ejecutivos, las batallas campales contra los empleados de puertas, la holganza y vicio de los matuteros, los motines, la quema de casillas y las asonadas y alteraciones del orden, a las que ponen fin y paz las armas de los agentes de la autoridad.

Mi fórmula de sustitución es bien sencilla: sólo sobre el intermediario deben de caer las resultas de la supresión del impuesto de consumos, pues de este modo se conserva la condición de *indirecta* de dicha contribución. He hecho, a tal objeto, una clasificación de las industrias de España, librando por completo de los gravámenes a que dé lugar la sustitución del impuesto a todos los comerciantes en artículos de primera necesidad—exceptuando los de vinos y bebidas espirituosas—y sólo afectando el repartimiento, en forma de «Patentes», a las demás industrias. Las «Patentes» son siempre modestas de cantidad, aunque algunas parezcan al pronto de cuota subida; pero como yo mantengo la tesis de que España no puede pagar más de 900 millones de presupuesto general al año, claro está que a la contribución industrial habrá que rebajarla en proporción lo que importa el gravamen de dichas «Patentes».

Los siguientes cálculos indican lo que he aprovechado de nuestra riqueza industrial y de comercio y lo que he excluido al idear mi sistema de «Patentes». Téngase en cuenta que me ajusto en los números a las cifras que arroja la estadística administrativa oficial de 1904, de la cual todo el mundo sabe que apenas si acusa la mitad de la capacidad tributaria de nuestro comercio y de nuestra industria, dándose en esto una ocultación escandalosa.

Industriales incluidos en el cálculo de sustitución	
Tarifa primera.	94.102
— segunda.	43.173
— tercera.	30.359
— cuarta.	99.929
— quinta.	12.944
Total.	280.507

Industriales excluidos del cálculo de sustitución	
Tarifa primera.	43.139
— segunda.	5.469
— tercera.	33.008
— cuarta.	8.223
— quinta.	11.908
Total.	101.747

Deben quedar excluidos—según la tendencia de mi trabajo—de todo gravamen por consumos 101.747 industriales, y la sustitución de dicho impuesto sólo pecará sobre los demás. Para pensar en esta exclusión tributaria he tenido en cuenta la gran carestía y subido precio que los artículos de primera necesidad alcanzan en España, hasta el punto de que ya aquí es casi imposible la vida de los pobres jornaleros, y difícil, difícilísima, la de la clase media, estando las especies alimenticias en nuestro mercado más caras que en ningún otro de Europa, siendo, en cambio, de peor calidad. Con la anterior medida, los in-

dustriales que trafican en subsistencias quedarán desgravados por completo de esta contribución, y los artículos indispensables para la vida bajarán de precio y mejorarán en condiciones.

Resultan, según los cálculos antes dichos, 280.507 industriales a los cuales debe afectar la sustitución del impuesto de consumos. Es verdad que en España declara la Administración pública que hay una ocultación de riqueza industrial y de comercio que sube a la cifra escandalosa de 75 por 100; pero yo no quise forzar las cifras, ateniéndome sólo a lo que la estadística oficial arroja; si subiera el número de los imposables, bajaría, como es natural, la cuota de las «Patentes».

He dividido las «Patentes» en seis clases, del modo siguiente:

	Industriales
1. <sup>a</sup> Patente extraordinaria.	2.000
2. <sup>a</sup> Tarifa primera.	20.000
3. <sup>a</sup> — segunda.	30.000
4. <sup>a</sup> — tercera.	40.000
5. <sup>a</sup> — cuarta.	80.000
6. <sup>a</sup> — quinta.	108.507
Total.	280.507

La tendencia científica de la moderna Hacienda pública se dirige, en los pueblos cultos—y culto quiere decir honrado—a sustituir la fórmula medioeval, ignorante, arbitraria y expoliadora, de la tributación por medio del monopolio, del arriendo y del gremio, por la racional y positiva de la Aduana, la contribución sobre utilidades y las «Patentes», aspirando al ideal del impuesto único en el de la ganancia, que es el más justo y equitativo. Consecuente con aquella tendencia, he adoptado en este caso la «Patente» como forma tributaria, la cual tiene una gran elasticidad y flexibilidad para el fin a que se la destina, y debe llamarse «Patente de consumos», mirando al tributo que sustituye.

Determinar la cuota de cada «Patente» ha sido el trabajo más delicado y difícil de mi estudio, porque era preciso en esta valoración para hacer viable el proyecto, a más de llenar las condiciones que Adam Smith asigna a todo buen tributo, satisfacer esta otra indispensable: que al contribuyente le resulte la dicha «Patente» mucho más barata que lo que en la actualidad abona directa o indirectamente por consumos.

Aquí, en España, donde la Hacienda nacional apenas si publica estadística alguna de ninguna clase digna de crédito—excepción hecha de la Dirección de Aduanas,—he tropezado con inmensas dificultades para proporcionarme los datos y poder inducir de los hechos una fórmula tributaria que responda a la realidad.—Del extranjero he tenido a mi disposición trabajos admirables.—Pues bien; después de investigar personalmente los hechos, después de compulsar cifras, logradas por mí mismo de todos los extractos comerciales de la vida social, en una información personalísima, pude al fin averiguar lo siguiente: la taberna más humilde de la última aldea no deja de pagar menos de 300 pesetas al año por consumos; esos modestos cafetines, en los que se vende a 10 céntimos la taza de infusión, abonan anualmente a la «Empresa arrendataria de puertas» entre 2.000 y 3.000 pesetas; los cafés principales de Madrid entregan cada uno, y cada un año, de 12.000 a 16.000 pesetas en los fieltos; no existe tienda de vinos, en pueblo que suba de 10.000 almas, que no contribuya anualmente, por este concepto, con una cantidad que oscila entre 3.000 y 5.000 pesetas; hay tiendas de bebidas que adeudan 25.000 y 30.000, y almacenes de vinos que rinden hasta 50.000. Y advierto que pongo los cálculos muy por debajo de la realidad. (Me refiero a cuando el vino pagaba impuesto.)

Con estos datos a la vista he imaginado el siguiente sistema de cuotas y «Patentes».

## Clase 1.<sup>a</sup> Patente extraordinaria

Comprende 2.000 industriales; a 5.000 pesetas al año, 10 millones de pesetas.

## Clase 2.<sup>a</sup> Tarifa 1.<sup>a</sup>

Comprende 20.000 industriales, clasificados en 10 categorías ó «Patentes», en la siguiente forma:

PATENTES	PESETAS
1. <sup>a</sup> 2.000 a 4.000 pesetas, al año.	8.000.000
2. <sup>a</sup> 2.000 a 3.750	7.500.000
3. <sup>a</sup> 2.000 a 3.500	7.000.000
4. <sup>a</sup> 2.000 a 3.250	6.500.000
5. <sup>a</sup> 2.000 a 3.000	6.000.000
6. <sup>a</sup> 2.000 a 2.750	5.500.000
7. <sup>a</sup> 2.000 a 2.500	5.000.000
8. <sup>a</sup> 2.000 a 2.250	4.500.000
9. <sup>a</sup> 2.000 a 2.000	4.000.000
10. <sup>a</sup> 2.000 a 1.750	3.500.000
Total.	57.500.000



TIP, EL SIGLO XX.— F. JR. MUÑOZ